

Aparece

Los

JUEVES Y DOMINGOS

EL ARGOS

Precios suscripción

Pop. UN MES... 0 70

Núm. DEL DÍA... 010

ATRAZADO...



PERIODICO COMERCIAL, POLÍTICO Y LIBERAL

Órgano de los intereses del Departamento.

Propietario y Administrador
ALFREDO PARODI

A CUYO NOMBRE DEBE DIRIJIRSE
LA CORRESPONDENCIA

VICINAS 18 DE JULIO, 101

103 Y RIO NEGRO 98 Y 98

SERVICIO A TODA HORA DEL DIA

AVISO

Se admiten los artículos y remitidos a juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelve los originales. Todo trabajo que se recomienda al establecimiento deberá ser abonado la mitad de su importe adelantado.

Almanaque

Jueves 14—Santa Matilde reina y Florentina virgen.

Viernes 15—Santos Longino y Probo.—«Abstinencia».

Sábado 16—Santa Isabel madre del Bautista y san Julián.

Sol sale a las 5 y 55 y se pone a las 6 y 27.

Ván 73 días transcurridos faltando 92 para fin de año.

EL ARGOS

DURAZNO, MARZO 14 DE 1901

ASUNTOS

Sarandi del Yi

Damos en seguida publicidad a la solicitud del Sr. Güimil, Agente de Rentas, Correo y Telégrafo de Sarandi del Yi, en contestación a la que insertamos en esta hoja N.º 1103, firmada a nuestra presencia por el Escribano Público don Juan I. de Souza. En cuanto a la que dice el primero que «le hemos dado gran importancia merced a ser publicada en nuestras columnas de honor», nada más justo que así hacerlo, cuando fue solicitada esa condición, previo pago de su importe.

Hoy el Sr. Güimil pretende lo mismo, accedemos a ello, lo que viene a desvirtuar el cargo que le hace a la Redacción, esperando que así lo comprenda.

Sarandi del Yi, 4 de Marzo 1901.

Sr. Redactor de El Argos.

Durazno.

Sr. Redactor:

En el N.º 6506 de la «Tribuna Popular» correspondiente al 25 de Febrero, se transcriben algunos párrafos del artículo aparecido en El Argos, no recuerdo bien con que fecha, conteniendo una denuncia contra el que suscribe.

En seguida que lei dichos párrafos mande unas líneas a la Redacción de aquel diario para demostrar que todo lo que se decía, era falsedad, y exagerraciones dictadas por la mala voluntad, y sentimientos inconfesables de alguno.

Yo no había visto ni conocido el artículo de El Argos—que recién ayer pude conseguir. Su lectura me ha demostrado la gran importancia que el Sr. Redactor ha dado a la denuncia, que ha querido ser publicada en sus columnas de honor.

Tengo la persuasión que si tal ha sucedido, habrá sido solamente porque el Sr. Redactor no habrá tenido tiempo para darse cuenta, en realidad, no tenía importancia ninguna, como voy a demostrarlo sin esfuerzo.

Empieza el denunciante que lo es don Juan I. de Souza, ocupándose «de la carta de pocos amigos que me es peculiar».

Esa apreciación se debe tomar, Sr. Redactor, como acto de vanidad personal, debilidad a que con frecuencia pagamos tributo, pues ha de saber usted, que se me ha asegurado de la manera más formal, que la Gerencia de una Cervecería, radicada en el País, sabiendo que el Sr. Souza tenía una carta tan festiva, mandó hacer proposiciones para obtener un facsimile de su estampa a fin de sustituir a la que tiene en los carteles de reclame fijados en los despachos de bebidas.

Así se explica, que estando tan pago de su carta, como lo está, no haya podido resistir el deseo de exhibir los defectos de la mía.

Después entra en materia y dice: «que solo despachaba tres planillas por vez o sean, seis al día, a cada persona», lo que es exacto y así se hizo mientras duró la aglomeración de contribuyentes, y yo pregunto al Sr. Redactor sino en mas equitativo y justo expedir 6 planillas por día a cada persona con lo que la mayor parte quedaban desocupadas, que expedir a uno sola todas las que presentara, (que según fuese el número podría ocupar uno o dos días, pues hay comisionados que se presentan con 50 ó 100) haciendo esperar a todas las demás?

Lo que afirma, que a unas personas les recibía tres planillas y a otras todas las que presentaban, es una travesía inventiva de la fecunda imaginación del Sr. Souza; pues a todos se despachaba igual.

Y no le parece a Vd. Sr. Redactor que abona mucho la seriedad y la hidalguía del Sr. Souza, al enrostrar en una hoja de publicidad, a un empleado público honesto, un hecho que de ser cierto sería un abuso y una inmundicia, el de poner trabas al despacho de planillas para coartar después una comisión para despacharlas,—y todo eso con la sola afirmación de «me han dicho, me han asegurado!»

Sigue diciendo en la denuncia «que llegando el Correo de 6 a 8 p.m. los que no pagan una cuota de 50 cts a \$ 1,00, no la pueden retirar hasta el día siguiente».

¡Pero Sr., asegurando el mismo que la correspondencia llega a las 5 de la noche, en una Oficina que no hay servicio nocturno, no es una estolidez quejarse por que a esas horas la Oficina permanezca cerrada y no se pueda hasta el día siguiente retirar la correspondencia!

Además Sr. Redactor, aunque no sean horas de Oficina, no recibe la correspondencia, el que no quiere, puesto que hace varios meses, que teniendo en cuenta que es la época de mayores transacciones comerciales, sin preocuparme de si llega tarde o temprano, tiro las valijas y envío su correspondencia a los abonados y a toda persona que conociéndose su domicilio no ha dado orden para que no se le envíe.

Y ese proceder, que sino constituye un mérito, demuestra cuando menos ni buena voluntad para servir, puesto que desempeño; quiere el Sr. Souza hacerlo aparecer como una falta!

Cosas veredes oh. Cid....

«Que se obliga al público a hacer giros en días determinados.»

Un día si, y otro no, en que salen los correos, se espiden giros, en los demás días se espiden también cuando son de pequeñas cantidades, haciendo las objeciones que la prudencia aconseja, cuando se trata de cantidades importantes.

Expidiendo los giros en la forma expresada y habiendo además en la localidad una Sucursal de Banco que los ha de diariamente, puede darse cuenta el Sr. Redactor, cómo habrá atementado su imagin el Sr. Souza para hacerlo encontrar, que sea práctica de la Oficina, ocasiona serios perjuicios al público!

«Que hago pagar al Gobierno \$ 20.00 mensuales de alquiler de casa, ocupando una parte de ella con el negocio que tengo establecido».

Permitame, Sr. Redactor que le diga, que el Sr. Souza MIENTE RUIN Y ESTUPIDAMENTE.

Ruin, por que no sabiendo (y sino lo sabía no debió afirmarlo) que la parte de edificio que ocupó con negocio la pago por separado de mi pecunia propia.

Y ESTUPIDAMENTE, pretendiendo hacer aparecer como un abuso el hecho de ocupar mi familia o'm parte del edificio, pues todo el mundo sabe que de esa prerrogativa, gozan todos los Administradores y Agentes de Rentas.

Falta descaradamente a la verdad el Sr. Souza, cuando asevera: «esos incidentes se producían (en su imaginación) en la Oficina a causa del modo áspero con que trataba la gente, me obligó a tener un Guardia Civil de facción.»

En la Oficina felizmente no se produjo ningún incidente de los que pretende el Sr. Souza, y el Guardia C. que se pidió fue porque un día, estando llena de gente, un mal educado se permitió chachas que yo no permití, ni permito como Jefe de la Oficina.

El señor Souza termina sus elucubraciones invocando los sentimientos mas nobles y mas altruistas que son los que le han impulsado, dice él, «a hacer la denuncia».

No hay tales carneras en la majada Sr. Redactor, en un estrocolero no nace nunca una violeta. El móvil que le ha impulsado a publicar ese tejido de embustes y de andanzas y a hacer el papel de Quijote, defendiendo intereses que no son lesionados y que nadie le ha confiado, y constituyéndose en tutor de los Empleados del Telégrafo, que no necesitan de su patrocinio, el móvil, repito, es muy pequeño y raquítico y lo voy a hacer conocer.

Ese señor pretendía que le llevaran la correspondencia a su domicilio abonando \$ 0.25 por mes, yo le mandé un recibo por \$ 0.50, cuando lo recibí me cuenta el que se lo llevó, que se puso pálido, le temblaron las rodillas y hubo de ejercer de espaldas—encontró que era una cosa maldita abonar tan enorme cantidad—me mandó a decir: «que una bien pagaría por esto»—

Desde entonces cuando venían cartas se le mandaban llevándole los diarios también, pero cuando no venían aquellas cartas quedaban en la Oficina puesto que él no papaba nada por llevarse los y él recibe diarios todos los correos.

Hará cosa de unos 20 días, vino a la Oficina con la cara que le codicia la Cervecería y me interrogó ¿por que no se le llevaban los diarios? y habiéndole manifestado la causa, me dijo: «¿por que bien tiz

nicativo «No se moleste Vd. en volver a mandarme correspondencia»—y con la cortesía que le caracteriza, se fue sin decirme siquiera: reviente Vd.

Agradeciendo al Sr. Redactor la inserción de estas líneas, lo saluda con su mayor estimu.

R. E. Güimil.

LA CRIOLLA

SU PRIMER PASEO

Como estaba anunciado por escuela, el domingo tuvo lugar la inauguración de esta nueva Sociedad a la que pertenece casi toda la juventud duraznense y algunos de otros pagos.

Dió su primer paseo hasta la chucra de Ituzarray, donde se hizo campamento. Se hicieron los diferentes fogones, colándose la Carpa Oficial señalada por la bandera tricolor de la Sociedad, para recibir a las familias e invitados especiales.

Un paisanito de enormes nazarenas y con el pelo al viento, fue el encargado de largar el ruego, abriendo el acto con un discurso, según el que arrancó aplausos.

A la hora del porfiado, los asistentes no de hambre, sino por pasatiempo, rindieron culto a Gargantua sin dejar el vilado a Baco. Se comió en abundancia no quedando de las vacas carneadas, ni los chinchulines.

Algunas damajuanas de vino del país, se agolaron, pero con orden, y provecho. Desde la Granja Blanca se les mandó un gran canasto de uvas obsequio del coronel Parallada, cuya familia desde el otro lado del Yi asistía a la fiesta, cantando al son de guitarra y violín, las Sins Pura y Blanca, preciosas decimas criollas y otros aires.

Después de las 4 p.m. la concurrencia de distinguidas familias, se hizo notar.

Se bailó el pericon con relación, y una simpática señorita cantó algo contra los hombres, que arrancó calurosos aplausos sobre todo al final, cuando la cantora en sus versos se reservó para si uno de esos di-blos.

A las 7 hizo su entrada a la Villa la Sociedad, precedida por varios carneros con familias la Charanga, bandera desplegada y los Criollos de a dos en fondo, formando un conjunto agradabilísimo, y siendo vivados durante el trayecto recorridos.

El polvorero, como es ya costumbre entre nosotros, acudió al campamento de donde sacó la barriga repleta, pues, se le dió carne en abundancia.

Felicitemos a la Criolla por el resultado que acaba de obtener.

Hipocresía

Mirad a aquella mujer, tan bella, tan modesta a al parecer. Su mirada dulce, tranquila, hace presentir un corazón todo virtud, todo ternura.... sus labios rojos y húmedos se entreabren para dar paso a una sonrisa de ángel, que envuelta en ella parecen ir dulces efflujos de magnanimidad y bondad, tiernos hallos

de pureza virginal emanados de un alma noble y generosa. Es hermosa, como el ideal codado por la fantástica ilusión de la mente soñadora.... ¿Y quien dirá que, a través de aquellos ojos divinos hay pensamientos mezquinos?

¿Quien pensará que su rostro de arcángel es cual opaco cuerpo que impide apreciar un cúmulo de imperfecciones mortales, que a ser conocidas rebajarían en mucho sus prendas físicas? ¿Quien creerá que aquellos labios, emblemáticos en apariencia de poética dulzura, hace un momento, cárdenos, se abrieron para lanzar su antena a la virtud, empujando el arma vil, el elemento bajo de las almas ruines, la «columnia»?

¿Quien se atreve a pensar que aquel cuerpo tan precioso y tan magníficamente ataviado, encierra en si una inteligencia obtusa y un corazón vengativo, egoísta, pequeño?

No es tan fácil apreciar las cualidades dichas, teniendo en cuenta que es mas general rendir homenaje a la hermosura física y al oro, quedando desapercibida la virtud y la bondad del corazón.

A. P. H.

Durazno, Marzo 11 de—1901.

Correspondencia

Sr. Director de El Argos

Cuel Alfredo Parodi.

Mariscal, Marzo 4 de 1901.

Sr. Director:

El día tres del que riga tuvo lugar en Antonio Herrera una reunión de nacionalistas; según algunos, dicha reunión alcanzó a unas 300 ó 400 personas y según otros, a unas 600, de manera que, por las versiones corrientes, se ignora a punto fijo, a cuantos más ó menos ascendió la reunión, por no estar contestes dichas versiones como es ve, señor Director, puesto que unas y otras se contradicen solas. La de 300 se cree sea origen colorado, y las otras dos de origen blanco—celeste no obstante la última es de fuente más respetable, pues que es del Sr. D. Pascual Durante, que sino ha padecido un error lamentable ese será el número de «nacionalistas» reunidos en la tapera, le Lavalleja sita en Antonio Herrera.

Si, todos, parece estar contestes en que reinó en la citada reunión la mejor conducta, pues que dicen que no hubo ningún funeral para nadie. Si ello es cierto, debemos felicitar mucho a nuestros adversarios políticos señor Director por su conducta cívica, puesto que por ahí es por donde se debe empezar por amar a la Patria y por respeto a sus sagradas instituciones, y por honor para todos los Uruguayos de corazón bien puesto, que saben prescindir de esa por demás añejas costumbres de insultarnos con dichos ranchos tan vulgares como insultos y guarangos que a ninguna consecuencia buena conducen, sino que, por el contrario solo sirven para reavivar odios y rencoras que hoy, por hoy, no tiene más razón de existir ante la evolución democratizadora que se opera en los partidos tradicionales, para honra de la Patria y de todos los Orientales bien nacidos! Es necesario si ese respeto mutuo entre adversarios políticos, y no mas insultar a nadie, que esa época del Tirano Rosas por suerte ya pasó; y para nunca más volver tan bajo y esqueroso régimen de tan ignominioso despotismo....

En el propio día 3 tuvo lugar también

